



## CAPITAL INTERNACIONAL EN LAS MOVILIDADES EXTERNAS DE LA UNC

INTERNATIONAL CAPITAL IN THE EXTERNAL MOBILITIES OF THE UNC

**Cecilia Jiménez Zunino**

Universidad Nacional de Córdoba  
ceciliazunino@hotmail.com



*Cecilia Jiménez Zunino es Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (España) y Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de San Juan (Argentina). Investigadora Adjunta del CONICET, en el Instituto de Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Directora del programa "Migración y movilidades en perspectiva crítica" (CIECS-CONICET y CEA - UNC). Directora del Proyecto GRFT "Los inmigrantes en el sistema educativo. Una aproximación a la situación en Gran Córdoba (2017-2019)", con subsidio del Ministerio de Ciencia de la Provincia de Córdoba (2018). Co-coordinadora de la Red de Investigación Argentina sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas (IAMIC), junto con Sandra Gil Araujo. Dirige y codirige becarios y tesis de grado, maestría y doctorado. Ha impartido clases de posgrado en diversas universidades nacionales y en el extranjero (Universidad de Murcia, Universidad Nacional de*



*Córdoba, Universidad Nacional de Villa María, Universidad Católica de Córdoba, Universidad de Nantes, Universidad de Santiago de Chile, Universidad de Almería, entre otras).*



Resumen || La globalización de la educación superior se ha visto acompañada de desplazamientos de los agentes (científicos, técnicos, estudiantes, becarios) que participan en el campo internacional en busca de mejores condiciones de inserción. La acumulación de los capitales adecuados a ese espacio se presenta como una estrategia de los agentes para posicionarse socialmente, escapando al desclasamiento por la inflación de titulaciones en el marco de la crisis de reproducción social de las clases medias. En el análisis que propongo se conectan dinámicas migratorias, estrategias de reproducción social de las clases medias y procesos de internacionalización del campo académico.

En este sentido, el texto tiene pretensión de observar la movilidad de los titulados universitarios de clase media, en términos de estrategia de movilidad social que tiende a jugar en un campo de clases transnacionales en formación. Los recursos de estas clases se forman en marcos normativos nacionales, pero se valorizan y circulan en mercados globales (educativos, laborales, académicos, etc.). Asimismo, este planteo se enmarca en las dinámicas de alta competitividad del mercado de educación superior que se articulan en torno a la movilidad académica y la migración.

A nivel metodológico se trabaja con fuentes secundarias (material documental) y primarias: entrevistas a personal de gestión en relaciones internacionales de la Universidad Nacional de Córdoba y una encuesta aplicada a beneficiarios de becas de movilidad (N=236).

Palabras Clave || Clases medias, Internacionalización, Capital cultural, Estrategias de reproducción social



**Abstract ||** The globalization of higher education has been accompanied by the movements of agents involved in the academic area (scientists, technicians, students, scholarship recipients) who take part in the international scene in search for better integration conditions. The accumulation of capital appropriate to that scene is presented as a strategy used by agents to position themselves socially, avoiding class downgrading due to educational inflation in the context of the crisis of middleclass social reproduction. In this analysis, migration dynamics, middle class social reproduction strategies and processes of academic internationalization are interlinked.

In this respect, this paper aims at observing the mobility of middleclass graduates in terms of their social strategy that tends to shape a field of emerging transnational classes. The resources of these classes are produced under national policy frameworks, but they are enhanced and moved in global (education, work, academic, etc.) markets. This paper proposal is also organized within the dynamics of strong competitiveness in the higher education market that are based on academic mobility and migration.

At a methodology level are used secondary sources (documentary material) and primary sources: interviews to management personnel working in international relations at the University National of Cordoba and a survey was conducted of PRI scholarship recipients (N=236).

**Keywords ||** Neoliberalism, International system, Constructivism, Norms



## 1. Introducción

El presente texto tiene la pretensión de observar la movilidad de un grupo de titulados universitarios de clases medias, en términos de *estrategia de movilidad social* que tiende a jugar en un campo de clases transnacionales en formación. Como han sostenido algunas autoras (Weiss, 2006; Wagner, 2007; Sassen, 2007) los capitales de estas clases se forman en marcos normativos nacionales, pero se valorizan y circulan en mercados globales (educativos, laborales, académicos, etc.). Asimismo, este planteamiento se enmarca en las dinámicas de alta competitividad del mercado de educación superior que se articulan en torno a la movilidad académica y la migración (Pitzalis y Porcu, 2015). La creciente configuración de campos sociales en la escena global se nutre de procesos de movilidad geográfica y social de los agentes. La globalización de la educación superior se ha visto acompañada de desplazamientos de los agentes intervinientes (científicos, técnicos, estudiantes, becarios) que participan en el campo internacional en

busca de mejores condiciones de inserción social y laboral, así como de un posicionamiento ventajoso en los campos académico y científico en contextos fuertemente precarizados (Gómez y Vega, 2018).

Estas movilidades operan en espacios jerarquizados, no homogéneos e históricamente constituidos. Específicamente, en el campo académico y científico se revelan patrones y prácticas de dominación que replican lógicas neocoloniales. Tanto las políticas científicas y académicas como la cuantificación de la producción en estos campos, los rankings o las estrategias de agencias promotoras se rigen por criterios de imposición del *Norte global* sobre un *Sur global* que tiende a ser desvalorizado en sus producciones (França y Padilla, 2020). La *cientometría*, como ha señalado Beigel (2013) genera esas desigualdades, al constatar la producción del prestigio científico desde estructuras desiguales y capacidades sumamente heterogéneas. Esto se manifiesta en el volumen de la producción científica, en los flujos migratorios de población calificada, en la



universalización de estándares de publicación y en la primacía del inglés como *lingua franca internacional* (Beigel, 2013: 122). Como señalan Altbach, Reisberg y Rumbley (2009): “El crecimiento de la lengua inglesa como lengua dominante de la comunicación científica no tiene precedentes desde que el latín dominaba el mundo académico en la Europa medieval” (citado en De Wit, 2011: 78).

En este escenario, contar con un *habitus internacional* (Wagner, 2007) va en consonancia con el origen social y el capital cultural. La acumulación de los capitales adecuados a ese espacio se presenta como una estrategia de los agentes para posicionarse socialmente y escapar así al desclasamiento por la inflación de titulaciones, en el marco de la crisis de reproducción social de las clases medias (Chauvel, 2006; 2016). Esta crisis se sustenta por cierto agotamiento de los mecanismos de movilidad social en que se apoyaban estos sectores, consistentes en una acumulación de capital cultural intergeneracional, vía el incremento de años de escolarización de los

descendientes respecto de los antecesores.

El artículo explora los perfiles de los estudiantes que se acogen a los programas de movilidad externa de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) desde 2006 hasta 2019, partiendo de la hipótesis de una alta selectividad de quienes participan en ellos. Así, en un primer apartado, se atiende a las dinámicas que entrelazan a las clases medias con la acumulación de capital cultural y la búsqueda de distinción mediante un *capital internacional*. Posteriormente, se sobrevuelan algunas discusiones que atañen a las movilidades académicas y la internacionalización de los campos académico y científico, en consonancia con las migraciones cualificadas. A continuación, se aborda el caso de la Universidad Nacional de Córdoba, analizando sus *políticas de internacionalización* (Ruta, 2015) durante los últimos años, en el marco de programas de internacionalización de la Educación Superior a nivel nacional desde 2003, que promovieron la movilidad de estudiantes y de docentes (Villanueva, 2017). Posteriormente, se

caracterizan los movimientos desde el análisis de los datos de dos bases: de un lado, las salidas de todos los estudiantes de grado y posgrado que realizaron experiencias de movilidad a través de los programas que aloja la Prosecretaría de Relaciones Internacionales (PRI) de la Universidad Nacional de Córdoba (1.403 casos). De otro, se analiza una encuesta realizada a jóvenes de entre 25 y 35 años que han realizado experiencias de movilidad entre 2006 y 2019<sup>54</sup>. La encuesta relevó 239 casos de los 1.403 que conforman el universo de estudiantes en movilidad externa que registra el organismo.

## **2. Las clases medias, el capital cultural y la acumulación de *capital internacional***

Los principales enfoques que analizan las clases sociales, tanto marxistas como weberianos, atienden a la transformación que las credenciales

---

<sup>54</sup> La ventana de observación fue limitada por la disponibilidad de los datos que recoge la PRI de la UNC. La solicitud de los datos fue a partir del año 2003, momento en que comienza a tener relevancia la política de internacionalización de las universidades, de acuerdo con la bibliografía consultada (Ruta, 2015; Villanueva, 2017). Sin embargo, el organismo sólo cuenta con una sistematización de datos a partir del año 2006.

educativas significaron en el posicionamiento social de las clases medias en la estructura social desde mediados del siglo XX. Así, para el *neomarxismo* existen posiciones contradictorias de las clases medias, al ser explotadoras por sus credenciales y cualificación, aunque no posean los medios de producción (Wacquant, 1991; Wright, 1994). En tanto, para los *neoweberianos*, se resalta el conocimiento experto como constitutivo de las clases medias. Tomando los conceptos weberianos *situación de mercado* y *situación de trabajo*, Goldthorpe (1994) identifica para la clase de servicios, una situación de trabajo que se caracteriza por el establecimiento de relaciones de confianza, relativa seguridad en el puesto, cierta autoridad sobre los procesos de trabajo, y un posicionamiento ventajoso en la situación de mercado: perspectivas de carrera y de recompensas (Giddens, 1983).

En Argentina, los estudios pioneros de Gino Germani sobre las clases sociales señalaron tempranamente la relevancia

del capital cultural de tipo institucionalizado (Bourdieu, 2011) en la formación y consolidación de las clases medias (Germani, 1977; Murmis y Feldman, 1992; Minujin, 1997; Torrado, 1992). Durante el modelo de desarrollo denominado de *Industrialización por Sustitución de Importaciones*, el papel de la educación ha sido fundamental en la reproducción intergeneracional desde las clases populares a las clases medias (Dalle 2016; Torrado, 1992). Así, muchos hijos de obreros pudieron subir al tren de la *movilidad social ascendente* accediendo a diversas titulaciones universitarias.

Atendiendo a la incidencia que tienen las credenciales educativas en la composición de las clases medias, Benza (2012) resalta la importancia que fue adquiriendo el capital cultural a partir de 1990. Desde entonces, las únicas categorías de clase media que han aumentado —en un periodo de estancamiento— fueron las de profesionales, técnicos y jefes, que crecieron el 21% entre 1992-1993 y 2001-2002, en detrimento de los pequeños empresarios (quienes

disminuyeron del 4,1% al 2,9% en el mismo periodo). Esta tendencia se reiteró en los últimos años de la postconvertibilidad —entre 2005 y 2010 (momento en que mejora el acceso al consumo y al bienestar social), afín a la importancia de la educación superior como vía de acceso a estas posiciones.

Sin embargo, la expansión de la matrícula secundaria desde la apertura democrática (Miranda, 2008), y la más reciente ampliación de los estudios superiores —terciarios y universitarios— (García de Fanelli y Jacinto, 2010), han colapsado las posibilidades de absorción de esta mano de obra calificada. Paralelamente, el *modelo aperturista* desde 1970 ha generado *islas de productividad* con alta tecnología, que resuelven su demanda de mano de obra calificada con una pequeña proporción de la población (Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues, 2001).

Esto generó cierta ruptura con los modelos de movilidad social ascendente que funcionaban desde mediados del siglo XX, desencadenando una crisis de reproducción de las clases medias, y ocasionando lo que se ha denominado



*movilidad espuria* (Kessler, 2003; Kessler y Espinoza, 2003). Autores franceses también han llamado la atención sobre este fenómeno en las últimas décadas, identificando el contexto actual como signado por una creciente *desinstitucionalización* de las desigualdades que pone en tela de juicio las reglas que orientaban la promoción social (Chauvel, 2006). Así, para las clases medias, habría un riesgo de desclasamiento intergeneracional, a pesar de haber logrado los hijos titulaciones iguales o superiores a las de sus padres (Peugny, 2009).

En efecto, aunque hay consenso acerca del papel de la educación y el manejo de conocimientos (*skills*) como principal factor que posiciona socialmente a los sujetos (Mora y Araujo, 2010), en las últimas décadas se ha señalado cierto desfase en la ecuación “educación - ocupación - remuneración” (Franco y Hopenhayn, 2010; Mora Salas, 2008), como resultado de un complejo conjunto de fenómenos<sup>55</sup>. Desde este encuadre, la

<sup>55</sup> Entre ellos, se encuentra la heterogeneidad de los mercados de trabajo (proliferación de diferentes categorías ocupacionales con distintas exigencias formativas; Salvia y Vera, 2016) y la disminución de los *retornos educativos* de las titulaciones (devaluación de diplomas y la segmentación de oferta universitaria) (Kessler, 2015).

posición en el mercado laboral puede estar mediada por muchos más factores que el logro educativo, orientándose por el tipo de empleo (cuenta propia o no), el sector de la economía (moderno o tradicional) o incluso la sindicalización (y desigual cobertura por convenios colectivos de trabajo) (Mora y Araujo, 2010).

Así, no bastaría con hacer acumulaciones lineales de capital cultural institucionalizado, pues el modo en que se valorizan los títulos en el mercado laboral (que es lo que permite reconvertir el capital cultural en capital económico, a través de los salarios) no presenta una lógica unívoca (Sendón, 2013). Ambos universos sociales, mercado laboral y escolar, responden a racionalidades que no son simétricas ni equivalentes (Tiramonti, 2013). Muchos de estos desajustes explican las emigraciones de personas altamente calificadas, que abordo en el apartado siguiente.

Paralelamente, durante los últimos 15 años en Argentina el sistema universitario protagonizó una importante expansión: la matrícula

universitaria creció un 22% entre 2001 y 2011, se crearon nuevas universidades en diferentes regiones del país (muchas de ellas, alejadas de los polos culturales dominantes) y accedió una importante masa de personas que son primera generación de estudiantes universitarios (Ruta, 2015). En el contexto regional, Argentina es uno de los países con mayor acceso de personas provenientes de hogares de menores recursos (la tasa de participación del quintil más pobre es equivalente al 20%) (Brunner, 2011), aunque el acceso a la universidad sigue siendo sumamente desigual.

Otro tanto ocurrió con el sistema de ciencia y técnica. El crecimiento del sector fue exponencial entre 2003-2013: casi se duplicó la planta de investigadores (pasó de tener 3802 investigadores a 7194); se cuadruplicó la de los becarios (de 2221 a 8553) y el presupuesto pasó de 260 a 2900 millones de pesos (Villanueva, 2017:144).

En este marco, es posible hipotetizar que la movilidad internacional funcione como un mecanismo para acumular un capital internacional, que proporciona prestigio

y ventajas comparativas en las competiciones por los puestos de trabajo en el campo académico y científico. Este capital internacional permite a la vez considerar las estructuras socio-nacionales de conformación de los capitales de origen de las poblaciones móviles (al estilo de Bourdieu), pero entendiendo el modo en que se valorizan diferencialmente en las sociedades receptoras o emisoras. El capital internacional, dicho brevemente, habilita posicionamientos ventajosos en un doble juego nacional e internacional (Wagner, 2007). El diferencial simbólico de poseer contactos con el espacio internacional en un esquema colonizante de producción y distribución del conocimiento (França y Padilla, 2020; Ramírez, 2010) puede ser fuente de estrategias de distinción y de capitalización diferencial en campos académicos fuertemente competitivos.

### **3. Intersección entre campos inter(trans)nacionalizados: científico-académico y de clases sociales**

La internacionalización de los campos académicos y científicos viene

ligada a diferentes etapas en el desarrollo de la región y el país. Durante la segunda mitad del siglo XX los países centrales han reclutado sus cuadros a escala global para nutrir sus universidades y centros de investigación (Pellegrino, 2008). De hecho, las migraciones calificadas son un foco de atención de relativa antigüedad en nuestra región (Pedone y Alfaro, 2018). Las preocupaciones que se manifestaron desde la década de 1950 por el exilio de académicos primero y lo que se denominó *fuga de cerebros* después (Graciarena, 1986; Marshall, 1988; Oteiza, 1971; Texidó, 2008) han configurado un nutrido campo de estudios sobre migraciones internacionales de personas con alta cualificación (Pellegrino, 2008; Martínez Pizarro, 2010; Pedone y Alfaro, 2015). Al enfoque sobre fuga de cerebros o *brain drain*, le siguió el más optimista de *brain gain* —muy criticado por algunos autores, pues omite las desigualdades inherentes a este proceso de movilidad. Actualmente, se plantea la existencia de *circularidades migratorias* (Vega, Gómez y Correa, 2016), al establecerse migraciones pendulares y oscilantes

entre origen y diversos destinos, o incluso retornos y reemigraciones (Martínez Pizarro, 2010; Pedone y Alfaro, 2018).

En paralelo, desde los años sesenta, se comienza a difundir la idea de que la buena ciencia era la ciencia *internacional* (Beigel, 2018; Kreimer, 2012). Sin embargo, la capacidad de movilidad de estudiantes y graduados en esa etapa dependía en gran medida de las redes y contactos del investigador principal (o jefe de laboratorio) con instituciones e investigadores prestigiosos. Poco a poco fue institucionalizándose el pasaje por centros de formación e investigación de prestigio para labrar las carreras de académicos locales. Kreimer (2012) ha definido este mecanismo como *círculo virtuoso*: el prestigio de un investigador local lo vincula a centros de investigación en el extranjero —a su vez reconocidos— redundando en el aumento de capital simbólico en origen.

Actualmente, la internacionalización de los sistemas académicos figura como uno de los principales objetivos de UNESCO: a través de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) de Cartagena

de 2008, se explicitó como política con un conjunto de programas: movilidad, reconocimiento de créditos y grados, firma de convenios, creación de oficinas de atención específicas (Didou, 2017). Diversas iniciativas están proliferando en la dirección a fortalecer vínculos con universidades mediante variados dispositivos (movilidad de alumnos y docentes, estadías cortas, recepción de estudiantes extranjeros, proyectos de cooperación y colaboración, reconocimiento de créditos, investigación, etc.). Sin embargo, y a pesar del avance de la política pública en este terreno (especialmente desde 2003, cuando se tiende a potenciar los vínculos de cooperación Sur-Sur y Mercosur) dista de tratarse de una opción al alcance de muchos graduados, constituyendo una iniciativa altamente elitista. Solo entre el 10 o 20% de la comunidad universitaria de Argentina puede apuntarse a la internacionalización *hacia afuera*<sup>56</sup> (Ruta, 2015). En primer término, porque

los programas de internacionalización suelen reproducir las desigualdades de origen, al no proporcionar un soporte antes y durante la movilidad (en destreza de lenguas, o en la monitorización y apoyo durante la experiencia en el exterior) (Didou, 2017). En segundo término, dichos programas suelen centrarse en los aspectos estrictamente académicos, y no consideran entramados familiares y de género que pesan sobre las posibilidades de movilidad (Pedone y Alfaro, 2015). En tercer término, este *imperativo de la movilidad* (Gómez y Vega, 2018) opera en el marco de una economía global del conocimiento a escala mundial, que orienta y privilegia unos destinos frente a otros.

De acuerdo con la evaluación de los expertos, la movilidad académica en América Latina sigue siendo fundamentalmente fruto de esfuerzos individuales, de familias privilegiadas (García-Garza y Wagner, 2015) a pesar de observarse, lentamente, esfuerzos de institucionalización en algunas políticas. A su vez, los programas priorizan potenciar capacidades instaladas, antes que fomentar la formación, la

---

<sup>56</sup> La internacionalización es un campo semántico complejo que abarca la movilidad saliente y entrante, el reconocimiento y homologación de títulos o partes del currículo, la incorporación de contenidos de otros sistemas académicos, el financiamiento de socios extranjeros, la incorporación de técnicas y procedimientos para permitir la comparabilidad de los resultados, la publicación con investigadores en coautoría y en otros idiomas, etc.

transferencia de competencias y la redistribución social de oportunidades (Didou, 2017).

La internacionalización del espacio académico es el imperativo en el que se gestionan las movilidades de estudiantes y científicos<sup>57</sup>. Sin embargo, afecta también al mundo empresarial, de las finanzas y de la administración de un modo significativo. Un estudio sobre los *Master of Business Administration* (MBA) de estudiantes mexicanos en Francia señala que realizar estas capacitaciones es una forma de legitimación de la dominación económica (García-Garza y Wagner, 2015). Como señalan estos autores, "(...) cerca de un cuarto de los estudiantes en movilidad de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se inscriben en negocios y administración" (p. 142, traducción propia). Estas escuelas de negocios de diferentes países se inscriben en redes de cooperación y de intercambio que contribuyen estrechamente a sus posiciones en

espacios de competencia estructurados por un conjunto de acreditaciones y clasificaciones que ponderan las experiencias en ciertos países, como Estados Unidos.

Más allá de la temática de las migraciones cualificadas, la recurrencia de las clases medias con credenciales educativas a las migraciones internacionales como estrategias para posicionarse socialmente viene siendo estudiada desde hace varias décadas (Portes y Hoffman, 2003; Savage, Barlow, Dickens & Fielding, 1992; Wagner, 2006). Algunos autores plantean la configuración de una clase media transnacionalizada, desde las aportaciones teóricas de Pierre Bourdieu. Por ejemplo, Hartmann (2000) y Sklair (2002) apuntalan la hipótesis de una transnacionalización de las estructuras de clases, a raíz de la globalización. Weiss (2006) analiza la propia versatilidad de las clases medias transnacionales con altas cualificaciones, como un recurso importante para su propia posición social. Wagner (2007) señala la relativa ventaja de las clases medias para tener asidero en el espacio internacional,

<sup>57</sup> Como señalan Gómez y Vega (2018), las dinámicas actuales de la Educación Superior llevan consigo el imperativo de la movilidad: conseguir títulos en centros académicos de prestigio, o realizar estancias académicas forma parte de las apuestas para conseguir mejores empleos con mayor estabilidad y reconocimiento.



puesto que poseen los recursos culturales para sacar rédito a la expatriación como mecanismo de movilidad social.

En este sentido, considero que es pertinente preguntarse por la articulación de estas políticas de internacionalización y los orígenes sociales de quienes pueden participar efectivamente en ellas: ¿cómo está estructurándose el espacio de internacionalización desde la Universidad Nacional de Córdoba? ¿Qué perfiles de alumnos participan de estas instancias? ¿Qué inserciones laborales promueven estas inversiones en capital internacional? ¿Qué destinos son prioritarios en el marco de una geografía del conocimiento asimétrica?

#### 4. La internacionalización de la Universidad Nacional de Córdoba

Las *políticas de internacionalización* (Ruta, 2015) que ha sostenido la Universidad Nacional de Córdoba durante los últimos años, en el marco de programas de internacionalización de la Educación

Superior a nivel nacional desde 2003, promueven la movilidad de estudiantes, docentes e investigadores (Villanueva, 2017). A raíz de varias entrevistas realizadas con personal de la Prosecretaría de Relaciones Internacionales de la UNC<sup>58</sup> se ha recabado información sobre los principales programas de internacionalización en los que se encuadra la UNC. También se realizó un pedido de bases de datos y se distribuyeron las encuestas que realicé por su intermedio. Lo que muestro aquí son las primeras lecturas de una encuesta realizada a beneficiarios de becas para realizar estadías en centros académicos del extranjero. Se prevé la realización, posteriormente, de entrevistas en profundidad.

---

<sup>58</sup> Se realizaron varias entrevistas a personal de la PRI, a fin de tener un acercamiento a las dinámicas de movilidad que se gestionan desde la UNC. La primera entrevista fue realizada al encargado de Programas Internacionales (José Correa) el 27 de marzo de 2018, y proporcionó un primer acercamiento a los diferentes programas que aloja (y, en algunos casos, además gestiona y evalúa) la PRI. A partir de la segunda entrevista, el interlocutor fue el secretario privado de la Prosecretaría, Juan Manuel Andrés (hubo varios encuentros: 24 de mayo y 21 de octubre de 2019 y 14 de febrero de 2020), con quien intercambié también correos electrónicos. Desde 2019 se estableció una actividad de vinculación con el organismo, que se concretó bajo el formato de un Servicio Tecnológico de Alto Nivel (STAN-Conicet ST 4954). El mismo consistió en la realización de una encuesta confeccionada por mí a los estudiantes de grado y posgrado que se movilizaron hacia el extranjero en el periodo de estudio (2006-2019).



En un primer subapartado analizo la base de datos proporcionada por la institución, para caracterizar los movimientos de salidas de todos los estudiantes (de grado y posgrado) que realizaron experiencias de movilidad a través de los programas que aloja la PRI de la Universidad Nacional de Córdoba. En el segundo subapartado analizo los resultados de la encuesta para caracterizar los sujetos móviles desde sus orígenes sociales, sus inserciones laborales y las valoraciones que realizan de las experiencias de movilidad.

#### 4.1 Principales destinos de la movilidad estudiantil externa

Argentina ocupa un lugar bastante marginal en la movilidad estudiantil externa: para 2014, mientras Brasil contaba con 15,41 por mil y México con un 13 por mil; Argentina contaba solo con 3,4 por mil (Didou, 2017: 31). Es posible que, como sostiene Ruta (2015), la internacionalización sea bastante puntual y reducida, comparada con el volumen del sistema universitario nacional. Aun así, de acuerdo con datos

de UNESCO<sup>59</sup> se pueden identificar los principales destinos preferidos por los estudiantes argentinos: destaca el lugar de Estados Unidos (2.095), seguidos por España (1.367) y Brasil (1.076) y en cuarto lugar Francia (821), sobre un total de 9.021 estudiantes con becas externas para el año 2017<sup>60</sup>.

En la Universidad Nacional de Córdoba la cantidad de salidas entre 2006 y 2019 se registró en 1.403 casos, en los que se incluyen estudiantes de grado que se acogen a diversos programas para completar sus estudios de grado y estudiantes de posgrado que hacen su formación, o parte de ella, en centros extranjeros. Considerando la serie histórica, la mayor cantidad de salidas se produjo durante el año 2017, seguido por el 2013 (Tabla 1). Estas fluctuaciones fueron explicadas por mis interlocutores por la mayor oferta de becas que, a su vez, no dependen de la UNC, sino de la disponibilidad de financiamiento de programas estatales (como en el caso de

<sup>59</sup> Recuperado de: <http://uis.unesco.org/en/uis-student-flow#slideoutmenu> el 03/11/2020.

<sup>60</sup> En tanto, los principales países de destino de los emigrantes argentinos son España (26,05%), Estados Unidos (20,09%) e Italia (7,63%), lo que sugiere particularidades en los movimientos por razones académicas. Recuperado de: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/emigracion/argentina> el 03/11/2020.



las becas durante 2013, momento en que se dispuso de una partida presupuestaria extraordinaria del Ministerio de Educación de la Nación, por celebrarse el cuarto centenario de la UNC) e internacionales. El año 2019 solo está registrado hasta junio en la base proporcionada (por eso la menor incidencia).

Años	Salidas
2006	38
2007	52
2008	55
2009	76
2010	94
2011	100
2012	128
2013	146
2014	110
2015	117
2016	131
2017	163
2018	137
2019	56
Total	1403

Tabla N° 1: Salidas de estudiantes (absolutos) por año.

Fuente: elaboración propia, base de datos facilitada por PRI-UNC.

Los programas en los que participa la UNC son de diferente índole y alcance. Según me comentaron mis informantes<sup>61</sup>,

<sup>61</sup> Lo que detallo a continuación es una sistematización de entrevistas presenciales, intercambios por emails con José Correa y Juan Manuel Andrés, personal de la PRI-UNC y la visita a los sitios webs de los programas. No conseguí ningún documento institucional sobre la internacionalización de la UNC.

hay cuatro grandes áreas de programas, algunos de los cuales detallo a continuación: programas multilaterales (AUIP, AUGM, Macro-Universidades, JIMA, MARCA, PIMA, PAME), programas nacionales o binacionales (Fullbright, Erasmus +, Marco Polo, Golondrina<sup>62</sup>, CAPES<sup>63</sup>, ELAP<sup>64</sup>), programas propios (por ejemplo, Cuarto Centenario<sup>65</sup>, UNC al mundo<sup>66</sup>, PIEG<sup>67</sup>) y programas privados (Jóvenes Líderes<sup>68</sup>).

Los principales programas en los que participan los estudiantes de la UNC son AUIP, AUGM, PILA, Macro-Universidades y Erasmus+. AUIP<sup>69</sup> (Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado) consiste en un programa que proporciona becas de movilidad para egresados, con una duración entre 6

<sup>62</sup> Se trata de un programa de la región de Murcia para descendientes de murcianos.

<sup>63</sup> Programas de movilidad para investigadores a Brasil.

<sup>64</sup> *Emerging Leader in The Americas Program*. Es un programa del gobierno de Canadá, al estilo de la beca Fullbright o la Fundación Carolina.

<sup>65</sup> El programa Cuarto Centenario fue un programa de movilidad con financiamiento propio de la UNC en el marco de los festejos para los 400 años. Derivó en el UNC al Mundo.

<sup>66</sup> Programa propio para estudiantes de la UNC a partir de convenios bilaterales en los que se financia la estadía del estudiante extranjero en Córdoba a cambio de reciprocidad. Muchas veces se combina con otras convocatorias para complementar financiamiento.

<sup>67</sup> Programa de Cooperación Bilateral para el Intercambio de Estudiantes de Grado de la UNC, no cubre gastos de desplazamiento ni estadía, solo otorga exenciones de matrículas.

<sup>68</sup> Programa de la Fundación Carolina y el Banco Santander para que jóvenes sobresalientes visiten instituciones españolas y europeas.

<sup>69</sup> <http://auip.org/es/>



meses y 1 año para realizar estudios de posgrado o estancias de investigación. Las universidades participantes son españolas y están asociadas con Latinoamérica. La UNC paga una suscripción anual (membrecía) para pertenecer a la AUIP, y recibe las postulaciones con aval (pero no las evalúa). Los requisitos que deben cumplir los interesados son: ser egresados, estar inscriptos en posgrados, contar con aval institucional, presentar currículum vitae y carta de invitación. El monto de la beca cubre el equivalente a los pasajes, además de la exención de la matrícula de estudios y beca mínima (que, según comentó mi informante, no es suficiente para vivir en lugares de destino). La cantidad de plazas varía según la convocatoria, y la UNC tiene entre 5 y 6 por año (respecto a toda la convocatoria, lo que es interpretado por el informante como “bastante”)<sup>70</sup>.

Otro de los programas vigentes es el de la Asociación Universitaria del Grupo Montevideo (AUGM)<sup>71</sup>, más antiguo que el anterior, que moviliza a gran cantidad de académicos. El papel de la UNC en este

programa es más activo, pues recibe estudiantes (en torno a 6 estudiantes al año) y docentes *en movilidad*, para lo cual cuenta con una comisión evaluadora. En el caso de los académicos, la selección se efectúa por parte de la universidad de destino, que también cubre los gastos de beca, en tanto el pasaje es cubierto por la universidad de origen. La duración de las becas es de 15 días a 3 meses (aunque el reglamento estipula un máximo de 6 meses). El programa está orientado a estudiantes, docentes, investigadores y gestores, y se realizan convocatorias específicas para cada grupo a través de las llamadas “Escalas” (Espacio Académico Común Ampliado Latinoamericano). Estas pueden ser estancias para tomar clases, por proyectos de investigación o por trabajos de cooperación (post-estancias). También se organizan las Jornadas de “Jóvenes investigadores”, donde 25 investigadores menores de 35 años exponen sus investigaciones en lugares rotativos de América Latina. Según uno de los informantes, este programa es más utilizado por los académicos entrantes que por los salientes.

<sup>70</sup> Entrevista a José Correa el 27/03/2018.

<sup>71</sup> Ver <http://grupomontevideo.org/sitio/>.



Otro de los programas vigentes es el PILA<sup>72</sup>, que tiene por objetivo la internacionalización de la educación superior entre Argentina, Colombia y México. Está destinado a docentes, investigadores, gestores y no docentes de la UNC, para realizar estadías entre una y dos semanas en universidades de Colombia y México que se publican en convocatorias específicas. O programas como MARCA<sup>73</sup> —Movilidad Académica Regional, que financia movilidades latinoamericanas para completar estudios de grado acreditados por Mercosur a través del sistema Arcusur — y Macro-Universidades<sup>74</sup>, que se destinan también al subcontinente.

Sin embargo, como mi informante sostuvo, “a los estudiantes les llama Europa”, y las becas Erasmus y Fullbright son las más buscadas. Las becas Erasmus+ han disminuido su volumen en los últimos años. Según me relata, antes había una persona encargada de gestionarlas en la UNC, siendo esta la

universidad que movilizaba más alumnos en Argentina. La UNC solo informa las convocatorias y, en el caso de los estudiantes que vienen a través del programa, se les ofrece un curso gratuito de castellano. Para los estudiantes que buscan salir con becas de movilidad, se exige nivel de inglés o francés básico (entrevista a José Correa, 27/03/2018).

En los últimos dos años ha cambiado el programa Erasmus, que antes funcionaba para toda Europa (y no solo para ir a los países miembros de la Unión Europea), operaba por conglomerados y en consorcios de socios argentinos y europeos, y ofrecía becas para la realización de estudios completos. Actualmente, está orientado a universidades europeas y algunos socios latinoamericanos (como la UNC), para realizar proyectos de movilidad conjunta para áreas específicas. Consiste en una ayuda económica para costear el viaje, dirigida a profesores, gestores y estudiantes. A estos últimos se les exige el manejo de la lengua de instrucción de la universidad donde realicen el grado o posgrado. Entre los principales cambios, registrados desde la crisis de 2008 en

<sup>72</sup> Ver <https://www.unc.edu.ar/internacionales/programa-pila>.

<sup>73</sup> Ver [http://programamarca.siu.edu.ar/programa\\_marca/index.html](http://programamarca.siu.edu.ar/programa_marca/index.html)

<sup>74</sup> Ver <https://www.unc.edu.ar/internacionales/programa-de-movilidad-en-el-posgrado-red-de-macrouiversidades-publicas-de-america>

Europa, se encuentra la disminución de los montos. Antes eran convocatorias masivas, que se orientaban a realizar estancias para estudiar carreras completas. Actualmente han disminuido tanto los montos percibidos como la cantidad de becas. Esto condice con lo que varias autoras han registrado sobre la inversión en la orientación de flujos desde el Norte hacia el Sur (Gómez y Vega, 2018; Pedone y Alfaro, 2016) a raíz de la crisis de 2008 en los países europeos. A ello se suma que Argentina califica como país de ingresos medios-altos, lo que la hace menos elegible para recibir este tipo de ayudas (desde la óptica de la “cooperación”)<sup>75</sup>.

Contrastando con los datos obtenidos sobre los principales destinos, llaman la atención algunas evidencias para seguir indagando. Una, que la mayor cantidad de desplazamientos a través de los programas que registra la PRI – UNC se han producido hacia países hispanohablantes, tanto latinoamericanos como España (Tabla 2). Más de la mitad de los movimientos ocurren en lo que podríamos llamar

como *espacio hispanohablante* (el 53%). Esto se relaciona quizás con la falta de competencias lingüísticas de los estudiantes universitarios argentinos, que no dominan mayormente una segunda lengua (inglés, francés, alemán, etc.). Como han señalado Trejo Peña y Suárez Bequir (2018) el idioma define en gran medida el lugar para realizar estudios en el extranjero, sean de grado o posgrado.

Región	absolutos	%
América Latina (hispanohablante)	464	33%
Brasil	371	26%
España	279	20%
Estados Unidos	27	2%
Canadá	41	3%
Europa (no hispanohablante)	142	10%
Asia	2	0%
(en blanco)	77	5%
	<b>1403</b>	<b>100%</b>

Tabla N° 2. Principales destinos de movilidad estudiantil externa de la UNC (2006-2019).

Fuente: elaboración propia, base de datos facilitada por PRI-UNC.

En segundo lugar, destaco que el país más elegido para viajar en el marco de estancias académicas es Brasil (con el 26% de los destinos, Tabla 2). Por último, que la región de Europa no hispanohablante también constituye un destino importante de las estancias

<sup>75</sup> Ver [https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/about\\_en](https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/about_en).

(10%). Todo ello puede ser fuente de hipótesis de investigación acerca de la importancia del idioma para orientar estos flujos, así como de posibles redes (en el caso de Brasil), y los lugares de prestigio académico que pueden persistir para definir las elecciones de muchos estudiantes y profesionales móviles.

#### 4.2 Los sujetos móviles: orígenes sociales y características sociodemográficas

Otra fuente de información que analizo es una encuesta que elaboré y apliqué a los estudiantes en movilidad externa de la base de datos analizada en el subapartado anterior. La *Encuesta de movilidad externa de la UNC* fue realizada a través de un formulario *online* autoadministrado y recoge las respuestas brindadas por 236 estudiantes nacidos entre 1985 y 1995 que han participado de programas de movilidad internacional gestionados por la UNC<sup>76</sup>. El objetivo de

<sup>76</sup> La encuesta se aplicó sobre los contactos proporcionados en la base analizada en el apartado anterior. Tuvo dos envíos: el primero, el 4 de noviembre de 2019; y, el segundo, el 17 de febrero de 2020. La tasa de respuesta fue del 21% sobre un universo de 1.107 estudiantes que proporcionaron contacto, de los 1.403 participantes en programas de movilidad desde 2006 hasta mediados de 2019. Quiero agradecer a Juan Manuel Andrés por su disposición en el envío, seguimiento de

la encuesta fue profundizar en las posibilidades diferenciales para trazar experiencias de movilidad internacional de los becarios (Didou, 2017; Pedone, 2018). Se preguntó sobre algunos indicadores que proporcionan información acerca del origen social de los estudiantes, como el trabajo del padre y de la madre, los niveles educativos de estos, la cantidad de hermanos y su lugar en la fratría. También se indagó sobre el tipo de escolarización de la educación secundaria (pública o privada, religiosa o laica), los niveles de idiomas y la realización de posgrados. A continuación, analizo las principales variables que permitirán caracterizar la muestra.

De las personas que respondieron a la encuesta, un 65% de los participantes de la movilidad saliente son mujeres (de las cuales son solteras un 58%). Aun considerando ambos géneros, prima la soltería entre los becarios: un 65% de los participantes ostentan ese estado civil. Un 90% no tiene hijos, y quienes los tienen (10%) son, en una gran mayoría, de edades pequeñas (hasta 3 años, un 82%). Posiblemente, esta situación de

la recolección y colaboración en el procesamiento de los datos.

conformación familiar sea posterior a la realización efectiva de las estancias académicas en el exterior, algo que podrá indagarse en la etapa cualitativa. Se trata de personas jóvenes, entre 24 y 34 años, que quizá no tengan aún en mente un proceso de constitución de sus familias de destino (Mauger, 1995).

Respecto a sus orígenes sociales, utilicé la variable *nivel educativo* de padre y madre para obtener un *proxy* de la clase social<sup>77</sup>. Además de las consideraciones teóricas sobre las clases medias expresadas en el primer apartado, el nivel educativo de los referentes o jefes del hogar es un indicador que orienta el conjunto de oportunidades a las que acceden las personas, especialmente por las inserciones que habilitan los títulos en el mercado laboral (Jiménez Zunino y Giovine, 2017; Solís, 2012). Consideré para ubicar a los sujetos en el espacio de clases sociales tanto a la madre como al padre, atendiendo a que en los estudios de movilidad y estratificación social se debate sobre la incorporación de la mujer para imputar la posición de clase

<sup>77</sup> Si bien la encuesta preveía una pregunta sobre ocupaciones de ambos padres, fue respondida de modo desperejo (incluso no respondida). En las entrevistas se profundizará sobre esta dimensión de la posición social.

de las unidades domésticas (Crompton, 1997; Gómez-Rojas y Riveiro, 2014).

El 41% de todos los encuestados tiene padre *profesional* (nivel educativo universitario completo) y si se le suman los padres con universitario incompleto y los que tienen estudios de posgrado (completos e incompletos) estos constituyen un 70% de la muestra. Un 15% de los padres tiene posgrado (completo e incompleto). En cuanto a las madres, los niveles educativos son similares: la mitad de los becarios tienen madres profesionales y si se suman estudios universitarios completos y estudios de posgrado de ellas (completo e incompleto) se superan los dos tercios del total de la muestra. En conjunto, padres y madres aportan posiciones de *clase media de servicios*, dado el *capital cultural institucionalizado* (Bourdieu, 1998) en su generación<sup>78</sup>. Estas

<sup>78</sup> Tener posgrados en la generación de los padres indicaría una selectividad social importante. De acuerdo con lo relevado en un estudio sobre la educación de las clases sociales en Córdoba, quienes más accedieron a estudios de cuarto nivel entre 2003 y 2011 fue la clase alta (Giovine y Jiménez Zunino, 2016). Asimismo, entre 1996 y 2014 aumentó la oferta educativa de formación en posgrado en Córdoba. Mientras que en 1996 había pocos alumnos —125 estudiantes en la UNC, 3 en el Instituto Universitario Aeronáutico (IUA) y 26 en la Universidad Católica de Córdoba (UCC) —; para 2014 esta situación cambió considerablemente, llegando a 9.798 alumnos en la UNC, 635 en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), 58 en la IUA. En tanto, para ese mismo año, la matrícula de las

acumulaciones sugieren que, ante cierta tendencia a la masificación del nivel superior, estas familias se acompañan de estrategias escolares que tienden a la especialización como práctica de distinción y a la obtención de títulos de posgrado como instrumentos simbólicos de legitimación de las posiciones más altas dentro de la estructura social. La internacionalización sería un plus dentro de estas estrategias distintivas.

Otra dimensión que orienta sobre los orígenes sociales es el tipo de escuela secundaria a la que asistieron los encuestados: mayormente son privadas (58%) y laicas (67%). Respecto a los niveles educativos alcanzados por los propios encuestados, todos tienen carrera de grado finalizada y la mayoría ha realizado, además, estudios de posgrado. Sin embargo, casi la mitad de quienes hicieron experiencias de movilidad internacional relevados en la encuesta no ha realizado ningún posgrado (44% de los varones, 48% de las mujeres, ver Tabla 3). La mitad restante se distribuye entre: estudios de

especialización, elegidos por más del doble de mujeres (16% frente a 7%); maestría, más elegidas por varones (25% frente a 17% de las mujeres) y doctorado, donde las brechas se acortan: 24% de los varones frente a 19% de las mujeres.

Género	Doctorado	Especialización	Maestría	No	Total general
Femenino	29	25	26	75	155
Masculino	20	6	21	37	84
Total general	49	31	47	112	239

Tabla N° 3: Posgrado por género de encuestados (absolutos)  
Fuente: elaboración propia. Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.

En relación con los orígenes sociales, el 73% de quienes realizaron posgrado tiene padre con estudios universitarios o posgrado, lo que daría cuenta de una *reproducción intergeneracional* importante del capital cultural institucionalizado, en tercero y cuarto ciclo. Respecto a las madres, este porcentaje llega al 80%. Sin embargo, no es desdeñable la proporción de quienes accedieron a los estudios de cuarto nivel desde orígenes sociales menos provistos de capital cultural (27% de los padres y 20% de las madres con un nivel educativo de secundario completo como máximo). Quizás esto tenga relación con

universidades privadas fue de 2.278 alumnos en la UCC, 202 alumnos en la Universidad Empresarial Siglo 21 y 54 en la Universidad Blas Pascal (Gutiérrez y Giovine, 2017: 388).

la incidencia de políticas públicas, como la ampliación de presupuesto en Ciencia y Técnica y la cuadruplicación de becas para la realización de posgrados entre 2003 y 2013 (Villanueva, 2017). El 60% de los encuestados que realizaron posgrado contó con becas de organismos públicos, predominantemente del CONICET y de la UNC.

Sin embargo, como vienen señalando, entre otras autoras, Didou (2017) y Pedone y Alfaro (2015), las experiencias de internacionalización se apoyan en gran medida en las familias y/o en las capacidades de financiamiento externo a las propias becas de movilidad. Entre los encuestados, un 70% tuvo que asumir costos extras en sus movilizaciones y estancias. Esto tiene un impacto directo en la menor accesibilidad de estas experiencias de internacionalización para estudiantes con menos recursos económicos.

Otro de los indicadores considerados para visualizar la selectividad social que suponen estas movilizaciones fue la destreza en idiomas. Se preguntó a los

encuestados sobre su nivel de idiomas<sup>79</sup>, a través de una pregunta que contemplaba las opciones: inglés, portugués, alemán y otros. El 68% contestó que posee un nivel alto de inglés y un 20% un nivel medio. Las mujeres duplican en nivel alto a los varones. En relación con el portugués, segundo idioma más dominado entre los encuestados, los que tienen nivel alto son un 28%.

En relación con el tipo de colegio secundario al que asistieron los encuestados, si bien el nivel de inglés es declarado *alto* para las dos opciones, pública y privada —se trata de un sector muy selecto del espacio social—, un 58% de quienes dominan el idioma ha egresado de una institución de gestión privada (Gráfico 1)<sup>80</sup>.

El dominio de segundas lenguas es un facilitador de las movilizaciones académicas y segmenta las posibilidades y orientación de los destinos. Como mostré más arriba, más de la mitad de las movilizaciones se produjeron hacia

<sup>79</sup> Las categorías contempladas en la encuesta eran: nivel alto (leer, hablar y escribir); nivel medio (leer y hablar); nivel bajo (leer) y ninguno.

<sup>80</sup> Para un análisis detallado de la selectividad social que opera en las escuelas secundarias de la Ciudad de Córdoba, consultar Giovine (2017).



destinos hispanohablantes, lo que puede revelar tanto una delimitación de las becas disponibles —por ejemplo, con orientación hacia la integración regional— como un indicador de los idiomas sobre los que se tiene (o no) dominio. Comparando el nivel educativo del padre con el dominio de inglés del encuestado también se aprecia que están correlacionados: a medida que sube el nivel educativo del padre, se incrementa el número de becarios con nivel alto de inglés y se reduce el de nivel bajo hasta desaparecer en los casos en los que el padre tiene estudios de posgrado. Asimismo, más del 70% de quienes tienen madre con un nivel educativo universitario (completo e incompleto) y posgrado tienen un nivel alto de inglés.

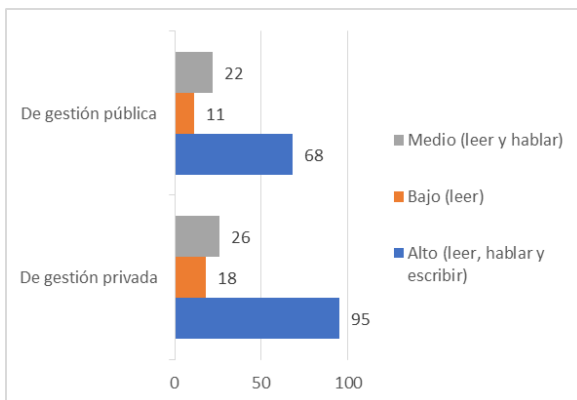


Gráfico N° 1: Nivel de inglés según tipo de gestión del colegio secundario.

Fuente: elaboración propia. Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.

Hasta aquí los datos presentados parecen alimentar explicaciones de tipo circular. A mejores posiciones sociales y relación con el capital cultural de los progenitores, mayores posibilidades de disfrutar de estancias en el extranjero, munidos de los capitales que se requieren: el inglés como principal moneda de intercambio lingüístico, el capital económico para completar la dotación de las becas.

Sin embargo, la reproducción no significa repetición, sino anticipación a la devaluación y visualización de los instrumentos de reproducción social más distintivos (Bourdieu, 2011). En mercados escolares que tienden a ser más accesibles y masificados, la internacionalización provee de un capital extra que puede jugar con ventajas en las inserciones profesionales. Los datos arrojan matices que deberán seguir siendo analizados a través de material cualitativo: el más llamativo es el alto porcentaje de personas que no realizan ningún posgrado. Lo que parece indicar que no es lineal la utilización de estas experiencias de internacionalización con el trazado de carreras académicas. ¿Qué



otro tipo de “retorno” se obtiene en el mercado de trabajo a partir de estas experiencias de internacionalización? Respecto a quienes si realizaron posgrados —en los que puede estar inserta la propia experiencia de internacionalización— hay diversidad de opciones: especializaciones, maestrías y doctorados. En el siguiente punto analizo el tipo de inserciones laborales conseguidas por los estudiantes móviles, que puede abrir nuevos interrogantes.

### 4.3 Inserciones laborales y valoración de la internacionalización

Las inserciones laborales de quienes realizaron movilidades académicas comprenden variedad de ocupaciones, que organicé en cuatro grandes categorías: privado, público, académico y desempleado. En el sector privado, el 41% de los encuestados está empleado como profesional en diferentes empresas. En el sector público se encuentra un 25% de los encuestados, realizando tareas en áreas de educación (docencia no universitaria), salud y otros empleos de la Administración Pública de

diferentes jurisdicciones —nacional, provincial y municipal. En el académico se sitúa otro 25% de los encuestados, realizando actividades de docencia universitaria e investigación en universidades públicas y privadas. Por último, parte de los encuestados se encontraba desempleado al momento del relevamiento (9%), como se observa en el Gráfico 2.

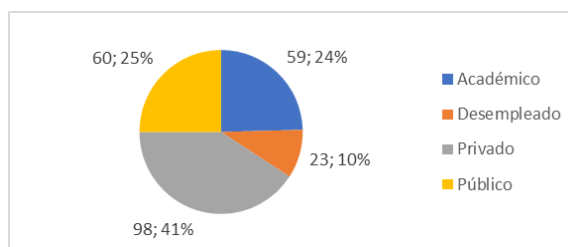


Gráfico Nro. 2: Sectores de inserción laboral de becarios (absolutos y relativos). Fuente: elaboración propia. Encuesta movilidad externa de la UNC, 2019.

Hay una predominancia del sector privado tanto para varones como para mujeres. En las encuestas se declararon ocupaciones en: empresas constructoras, inmobiliarias, estudios jurídicos y de arquitectura, laboratorios farmacéuticos, empresas de márketing, agropecuarias y alimenticias, agencias de producción cultural, etc. Esta cuestión dimensiona el impacto de las experiencias de

internacionalización en las trayectorias laborales de los encuestados, algo que sin duda hay que profundizar.

El ámbito académico está entre el segundo y el tercer sector laboral —por detrás del privado, y en concurrencia con el público— en el que se insertan los encuestados, lo que abre interrogantes acerca de los impactos de la movilidad académica en estos emplazamientos laborales. Así, hay que indagar el tipo de *utilidad* —en el sentido extraeconómico: simbólico, de prestigio— que pueden tener estas experiencias tanto en el ámbito privado como en el público no académico.

En el gráfico 3 se observa la relación entre la inserción laboral en diferentes ámbitos según el posgrado realizado (o no) con el género. Puede verse que aquellos que no tienen formación de posgrado se concentran en el sector privado, especialmente los varones, aunque también hay una importante participación de mujeres en el sector público (es mayor aún en mujeres con maestrías).

El otro dato sobresaliente es también bastante previsible: la significativa

mayoría de los encuestados con doctorado que se inserta en el sector académico, que parece ser el destino preferente de quienes realizan esta opción formativa. Finalmente, la desocupación es relativamente más elevada entre quienes no tienen posgrado, especialmente mujeres (casi 15%).

Estas inserciones profesionales abren interrogantes acerca de los impactos en las trayectorias laborales de quienes realizan estadías formativas en el extranjero, cuyos trabajos no se vinculan con las carreras académicas o científicas.

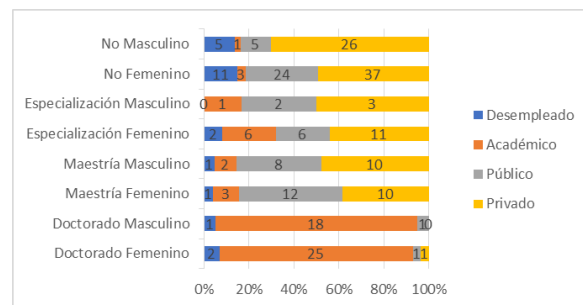


Gráfico N° 3: Sector laboral según posgrado y género. Fuente: elaboración propia. Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.

Respecto a las valoraciones que se dieron a la experiencia, se preguntó sobre cinco dimensiones: a) el aumento de contactos para realizar el trabajo en Córdoba o Argentina; b) la innovación de temas,



métodos e instrumentos de trabajo; c) la conexión con redes de conocimiento internacional; d) el aumento de la capacidad de investigación (en términos de financiamiento) y e) la valoración de la carrera profesional después de la experiencia de movilidad internacional. La escala de respuesta era “muy buena”, “buena”, “neutral”, “mala” y “no aplica para mi caso”. Estas percepciones están marcadas, lógicamente, por las inserciones profesionales y los recorridos laborales, lo que merece un análisis pormenorizado en una fase cualitativa.

Atendiendo a los datos disponibles por la encuesta, en general hay un índice de respuestas positivo sobre la experiencia, que puede estar influido por su difusión a través de la oficina de la PRI-UNC. Los ítems mejor valorados fueron: la valoración de la carrera profesional después de la experiencia de movilidad (e), con casi un 90% de respuestas positivas (buena y muy buena); seguido por la innovación (b) y la conexión a redes (c), que se llevan cada uno un 80% de respuestas positivas. Los ítems (a) y (d) cuentan con entre un 40 y un 50% de

respuestas positivas (buena y muy buena). Sin embargo, llaman la atención las respuestas “neutral” y “no aplica para mi caso”, que se llevan una elevada proporción, especialmente entre quienes se insertan en el sector privado.

La fuerte incidencia del sector privado como fuente laboral fue un dato *emergente* de la investigación, no previsto al inicio: la hipótesis de las carreras académicas como sustento de las experiencias de internacionalización guió la confección del instrumento de recolección de datos. Eso explica la alta incidencia de las opciones de respuesta “no aplica para mi caso” y “neutral”, especialmente en el sector laboral privado, para las preguntas sobre el aumento de la capacidad de investigación y el aumento de contactos para realizar el trabajo en Córdoba tras la experiencia de internacionalización.

Por último, un dato que puede mitigar los temores de *fuga de cerebros* de este tipo de experiencias es la baja proporción de residentes en el extranjero. De todos los encuestados, solo quince viven en el extranjero actualmente. Muchos han migrado a otras provincias dentro de



Argentina, algo que puede ser fuente de hipótesis sobre movilidades internas que se disparan tras las experiencias en el extranjero.

## 5. Palabras finales

He realizado en este trabajo una primera aproximación a los datos obtenidos de una encuesta propia y de una base proporcionada por la Prosecretaría de Relaciones Internacionales sobre la movilidad externa desde la Universidad Nacional de Córdoba a partir del año 2006 hasta la actualidad. Como si de un *acaparamiento de oportunidades* (Tilly, 2000) se tratara, los resultados iniciales señalan una alta selectividad del origen social de quienes participan de estas movilidades.

Sería precipitado encuadrar este tipo de movilidades formativas en el sintagma *migraciones calificadas*. Como todo estudio de trayectorias, lo que se capta es un momento de la secuencia temporal, con derivas inciertas en cuanto a los resultados. Sin embargo, el propio desplazamiento encarna, en cierta medida, una posibilidad migratoria.

Como sostiene Martínez Pizarro: “Muchos estudiantes universitarios, particularmente de postgrado, son directamente candidatos a convertirse en cerebros o talentos entre la fuerza de trabajo, dadas las destrezas que la educación les ha otorgado” (2010: 141). Me ha interesado, antes bien, comenzar a bosquejar el nudo de problemas en los que se encuadra la movilidad externa de estudiantes que plantea la política de internacionalización de las universidades. La desigualdad de partida que suponen estas experiencias excede el plano económico. Así, quienes optan por estas experiencias, además de los recursos materiales (el 70% tuvo que completar las becas con su aporte económico para trasladarse al exterior), poseen el tipo de *capital cultural incorporado* combinado con *capital social*. Estos tres capitales (económico, cultural y social) configuran una especie de *capital internacional* que consiste no solo en la facilidad para manejarse en segundas lenguas (principalmente el inglés y el portugués entre los encuestados), sino que también implica un capital social en lugares muy remotos



(capacidad de movilizar contactos para firmar cartas de invitación, por ejemplo). Con los datos recabados, la movilidad saliente de los estudiantes de grado y posgrado no puede aducirse que derive en migraciones de momento: solo algunos casos residen en el exterior y otros han migrado a otras provincias. Es interesante profundizar en un estudio cualitativo, pues algunos encuestados han realizado más de una estancia en el extranjero, lo que puede ser indicativo de una incorporación a redes de conocimiento internacionalizadas, a partir de las cuales poder destacar sobre pares locales, en carreras académicas competitivas. La categoría de *circulación académica* (Vega et al., 2016) puede arrojar luz para continuar el estudio en la fase cualitativa.

Como un gran porcentaje de la muestra se incorpora en trabajos del sector privado, es menester profundizar en entrevistas sobre el tipo de valorización que pueda hacerse de estas experiencias de internacionalización en esos espacios laborales. Desde las preguntas sobre las percepciones de la experiencia de internacionalización pareciera haber un

relativamente bajo impacto sobre algunas de las carreras, quizá coincidentes con los sectores de inserción laboral no académico (privado y público).

En este artículo se comenta un plan de trabajo, con resultados empíricos parciales aun, para llevar a cabo el estudio sobre las trayectorias transnacionales de estudiantes (de grado y posgrado) que hacen incursiones en el campo internacional. Esta primera etapa del estudio ha permitido identificar perfiles de quienes experimentan movilidades académicas durante su formación: residentes en el extranjero; residentes en Argentina e insertos en diferentes ámbitos laborales (académico, privado y público); considerando las diferentes opciones formativas: especialización, maestría y doctorado en los distintos sectores, así como la no realización de posgrados. Otra categoría sobre la que profundizar es la trayectoria de mujeres que están desocupadas. Una segunda fase del trabajo consistirá en contactar a los beneficiarios de los programas de internacionalización, para



realizar entrevistas en profundidad a  
perfiles determinados.

**Recibido: 4 de noviembre**

**Aceptado: 20 de diciembre.**

## Referencias bibliográficas

- BEIGEL, Fernanda (2013). "Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento". En: *Nueva Sociedad*, Nro. 245, pp. 110-123.
- BEIGEL, Fernanda (2018). "Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia". En: *Nueva Sociedad*, Nro. 274, pp. 13-28.
- BENZA, Gabriela (2012). *Estructura de clases y movilidad intergeneracional en Buenos Aires: ¿el fin de una sociedad amplia de clases medias?* Tesis Doctoral. México D.F.: Colegio de México.
- BOURDIEU, Pierre (1998). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, Pierre (2011). *Las estrategias de reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BRUNNER, Joaquín (2011). *Educación Superior en Iberoamérica*. Informe 2011, Santiago de Chile: CINDA.
- CHAUVEL, Louis (2006). *Les classes moyennes à la dérive*. Paris: Du Seuil et Le République des Idées.
- CHAUVEL, Louis (2016). *La spirale du déclassement. Essai sur la société des illusions*. Paris: Du Seuil.
- CROMPTON, Rosemary (1997). *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.
- DALLE, Pablo (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*. Buenos Aires: IIGG – CLACSO.
- DE WIT, Hans (2011). "Globalización e internacionalización de la



- educación superior”. En: *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, Vol. 8, Nro. 2, pp. 77-84.
- DIDOU, Sylvie (2017). *La internacionalización de la educación superior en América Latina. Transitar de lo exógeno a lo endógeno*. México D.F.: Cuaderno de Universidades.
- FILMUS, Daniel; KAPLAN, Carina; MIRANDA, Ana y MORAGUES, Mariana (2001). *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*. Buenos Aires: Santillana.
- FRANÇA, Thays y PADILLA, Beatriz (2020). “Movilidad académica de latinoamericanos hacia Europa: Reproduciendo los patrones de la migración Sur-Norte”. En: SASSONE, Susana; PADILLA, Beatriz; GONZÁLEZ, Myriam; MATOSSIAN, BRENDA Y MELELLA, Cecilia (Comps.). *Diversidad, migraciones y participación ciudadana: identidades y relaciones interculturales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, pp. 181-202.
- FRANCO, Rolando y HOPENHAYN, Martín (2010). “Las clases medias en América Latina: Historias cruzadas y miradas diversas”. En: FRANCO, Rolando HOPENHAYN, Martín y LEON, Arturo (Eds.). *Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias*. Buenos Aires: CEPAL- Siglo XXI, pp. 7-41.
- GARCÍA DE FANELLI, Ana María y JACINTO, Claudia (2010). “Equidad y educación superior en América Latina: el papel de





- las carreras terciarias y universitarias”. En: *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Nro. 1, pp. 58-75.
- GARCIA-GARZA, Domingo y WAGNER, Anne-Catherine (2015). « L’internationalisation des “savoirs” des affaires. Les Business Schools françaises comme voies d’accès aux élites mexicaines ». En: *Cahiers de la recherche sur l’éducation et les savoirs*, Nro. 14, pp. 141-162.
- GERMANI, Gino (1977). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- GIDDENS, Anthony (1983). *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid: Alianza.
- GIOVINE, Manuel (2017). *Las prácticas educativas y las estrategias de reproducción social en Córdoba: la formación de los sectores dominantes. (2003/2016)*. Tesis Doctoral. Córdoba: CEA - Universidad Nacional de Córdoba.
- GIOVINE, Manuel y JIMÉNEZ ZUNINO, Cecilia (2016). “Transformaciones del mercado escolar en el espacio social de Gran Córdoba. 2003-2011”. En: GUTIÉRREZ, Alicia y MANSILLA, Héctor (Comps.). *El espacio social de las clases y los instrumentos de reproducción social: Dinámicas del mercado de trabajo, el mercado de las políticas sociales, el mercado escolar y el mercado habitacional. Gran Córdoba. 2003-2011*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, pp. 151-206.
- GOLDTHORPE, John (1994). “Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro”. En: CARABAÑA, Julio y DE FRANCISCO, Andrés (Comps.). *Teorías*



- contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Pablo Iglesias, pp. 229-263.
- GÓMEZ, Carmen y VEGA, Cristina (2018). “El imperativo de movilidad y los procesos de precarización en Educación Superior. Docentes e investigadores españoles entre Ecuador y España”. En: *Iberoamerican Journal of Development Studies*, Vol. 7, Nro. 1, pp. 168-191.
- GÓMEZ-ROJAS, Gabriela y RIVEIRO, Manuel (2014). “Hacia una mirada de género en los estudios de movilidad social: Interrogantes teórico-metodológicos”. En: *Boletín Científico Sapiens Research*, Vol. 4, Nro. 1, pp. 26-31.
- GRACIARENA, Jorge (1986). “Introducción”. En: LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique (Eds.). *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados*. Ginebra: UNRISD – CENEP, pp. 3-30.
- HARTMAN, Michael (2000). “Class-specific habitus and the social reproduction of the business elite in Germany and France”. En: *The Sociological Review*, Vol. 48, Nro. 2, pp. 241-261.
- GUTIÉRREZ, Alicia y GIOVINE, Manuel (2017). “Access to higher education and the reproduction of inequalities in Córdoba, Argentina”. En: *Rassegna Italiana di Sociologia*, A. LVIII, Nro. 2, pp. 379-414.
- JIMÉNEZ ZUNINO, Cecilia y GIOVINE, Manuel (2017). “Terminar el secundario en Córdoba: Desigualdad educativa y nivel medio en la última década”. En: *Revista Páginas de Educación*, Vol. 10, Nro. 2, pp. 21-43.

- KESSLER, Gabriel (2003). "Empobrecimiento y fragmentación de la clase media argentina". En: *Proposiciones*, Nro. 34, pp. 1-11.
- KESSLER, Gabriel (2015). "Desigualdad en América Latina ¿un cambio de rumbo?". En: *Carta mensual INTAL*, Nro. 221, pp. 8-19.
- KESSLER, Gabriel y ESPINOSA, Vicente (2003). "Movilidad social y trayectorias en Buenos Aires. Rupturas y algunas paradojas". En: *CEPAL Serie Políticas Sociales*, N° 66, pp. 1-55.
- KREIMER, Pablo (2012). « Les enjeux de la formation des élites scientifiques en Amérique Latine ». En: *Amerique Latine*, pp. 105-116.
- MARSHALL, Adriana (1988). "Emigration of argentines to the United States". En: PESSAR, Patricia (Ed.), *When borders don't divide: labor, migration and refugee movements in the Americas*. New York: Center for Migration Studies, pp. 129-141.
- MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge (2010). "Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen" En: *Migración y desarrollo*, Vol. 7, N° 15, pp. 129-154.
- MAUGER, Gérard (1995). "Jeunesse: l'âge des classements. Essai de définition sociologique d'un âge de la vie". En: *Recherches et prévision*, N° 40, pp. 19-36.
- MINUJIN, Alberto (1997). "En la rodada". En: MINUJIN, Alberto (Comp.), *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Losada, pp. 15-44.
- MIRANDA, Ana (2008). "Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI". En: *Revista del Trabajo*, Año 4, N° 6, pp. 185-198.

- MORA SALAS, Minor (2008). *En el borde: riesgo de empobrecimiento de los sectores medios en tiempos de Ajuste y globalización*. Buenos Aires: CLACSO – CROP.
- MORA Y ARAUJO, Manuel (2010). “Vulnerabilidad de las clases medias en América Latina. Competitividad individual y posición social”. En BARCENA, Alicia y SERRA, Narcís (Eds.). *Clases medias y desarrollo en América Latina, Santiago de Chile y Barcelona*. Santiago de Chile: CEPAL-CIDOB, pp. 143-172.
- MURMIS, Miguel y FELDMAN, Silvio (1992). “Posibilidades y fracasos de las clases medias, según Germani”. En: JORRAT, Jorge y SAUTU, Ruth (Comps.). *Después de Gino Germani: exploraciones sobre estructura social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- OTEIZA, Enrique (1971). “Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los Estados Unidos: análisis de las fluctuaciones de la emigración bruta, julio 1950 a junio 1970”. En: *Desarrollo Económico*, Vol. 10, Nro. 39/40, pp. 429-454.
- PEDONE, Claudia y ALFARO, Yolanda (2015). “Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el programa PROMETEO como estudio de caso”. En: *Forum Sociológico*, Nro. 27, pp. 31-42.
- PEDONE, Claudia y ALFARO, Yolanda (2018). “La migración cualificada en América Latina: una revisión de los abordajes teóricos metodológicos y sus desafíos”. En: *Periplos*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 3-18.
- PEDONE, Claudia (2018). “Buenos Aires te da mundo’: trayectorias



- formativas de la población joven ecuatoriana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. En: *Periplos*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 51-69.
- PELEGRINO, Adela (2008). “La migración calificada en América Latina”. En: *Foreign Affaires en Español*, Vol. 8, Nro. 2, pp. 15-26.
- PEUGNY, Camille (2009). *Le déclassement*. Paris: Grasset.
- PITZALIS, Marco y PORCU, Marco (2015). “Passaggio a Nord. Come si ristruttura il campo universitario italiano?”. En: *Scuola democratica*, Nro. 3, pp. 711-722.
- PORTES, Alejandro y HOFFMAN, Kelly (2003). “La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era Neoliberal”. En: *Desarrollo Económico*, Vol. 43, Nro. 171, pp. 355-387.
- RAMÍREZ, René (2010). *Transformar la Universidad para Transformar la Sociedad*. Quito: Senplades.
- RUTA, Carlos (2015). “El futuro de la universidad argentina”. En: TEDESCO, Juan Carlos (Comp.). *La educación argentina hoy: la urgencia del largo plazo*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 319-350.
- SALVIA, Agustín, y VERA, Julieta (2016). “Calidad del empleo en Argentina (2004-2011). Una crítica al enfoque de las credenciales educativas”. En: *Revistas de Ciencias Sociales*, Vol. 38, Nro. 29, pp. 37-58.
- SASSEN, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.
- SAVAGE, Mike; BARLOW, James; DICKENS, Peter & FIELDING, Tom (1992). *Property, Bureaucracy and Culture*. Londres: Routledge.

- SENDÓN, María Alejandra (2013). "Educación y trabajo: consideraciones actuales en torno al papel de la educación". En: *Propuesta Educativa*, Vol. 22, Nro. 40, pp. 8-31.
- SKLAIR, Leslie (2002). "The transnational capitalist class and global politics. Deconstructing the corporate-estate connection". En: *International Political Science Review*, Vol. 23, Nro. 2, pp. 159-174.
- SOLÍS, Patricio (2012). "Desigualdad social y transición de la escuela al trabajo en la Ciudad de México". En: *Revista Estudios Sociológicos*, Vol. XXX, Nro. 90, pp. 641-680.
- TEXIDÓ, Ezequiel (2008). *Perfil migratorio de Argentina*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones.
- TILLY, Charles (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- TIRAMONTI, Guillermina (2013). "Introducción. Debates en torno a la relación educación-trabajo". En: *Propuesta Educativa*, Vol. 22, Nro. 40, pp. 6-7.
- TORRADO, Susana (1992). *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor.
- TREJO PEÑA, Alma y SUÁREZ BEQUIR, Sabrina (2018). "Estudiantado mexicano de posgrado en España: motivaciones y mecanismos impulsores detrás de la movilidad estudiantil". En: *Periplos*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 36-50.
- VEGA, Cristina; GÓMEZ, Carmen y CORREA, Ahmed (2016). "Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad". En:

- Revista Migraciones*, Nro. 39, pp. 183-210.
- VILLANUEVA, Ernesto (2017). "La universidad ayer y hoy: perspectivas". En: FILMUS, Daniel (Comp.). *Educación para el mercado*. Buenos Aires: Octubre, pp. 131-178.
- WACQUANT, Loïc (1991). "Making Class: The Middle Class(es) in Social Theory and Social Structure". En: MCNALL, Scott; LEVINE, Rhonda & FANTASIA, Rick (Eds.). *Bringing Class Back In. Contemporary and Historical Perspectives*. United States of America: Westview Press, pp. 39-64.
- WAGNER, Anne-Catherine (2006). *Les effets de la mondialisation sur les rapports sociaux*. Rapport de synthèse en vue de l'habilitation à diriger des recherches en sociologie, Université de Paris 1, 6 décembre 2006.
- WAGNER, Anne-Catherine (2007). *Les classes sociales dans la mondialisation*. Paris: La Découverte.
- WEISS, Anja (2006). "Comparative Research on Highly Skilled Migrants. Can Qualitative Interviews Be Used in Order to Reconstruct a Class Position?". En: *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 3, Nro. 7, Art. 2, 43 paragraphs.
- WRIGHT, Erik Olin (1994). "Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases". En CARABAÑA, Julio y DE FRANCISCO, Andrés (Comps.). *Teorías contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Pablo Iglesias, pp. 17-125.

Fuentes de datos:



- Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.
- Base de datos sobre movilidad saliente de la PRI – UNC (2006-2019).